

La infalibilidad del contenido en los textos escolares: ¿Mito o realidad?¹

The infallibility of the content in textbooks: Myth or reality?

Mauricio Velásquez Echeverri²

Velásquez E, Mauricio
miradas N°3 – 2020 ISSN digital N° 2539-3812 Págs 9 - 23
Recepción: Agosto 9 de 2019
Aprobación: Mayo 12 de 2020
Publicación: Junio 30 de 2020

Resumen

El ensayo deriva de la tesis doctoral del autor y es una reflexión sobre el rol protagónico otorgado por la política educativa del Estado, quien coloca centralidad a los textos escolares en la educación formal de la sociedad venezolana. Por tanto, el artículo tiene como objetivo: sensibilizar a los usuarios del recurso pedagógico-didáctico sobre la importancia que tiene una postura crítica del docente y del estudiante frente a los contenidos temáticos desarrollados en los textos escolares. En la tesis, a que se hace referencia, la metodología aplicada fue el análisis de contenido cualitativo. Ella, condujo a que emergiera como inferencia -respaldada por las evidencias de los resultados- que: los textos escolares venezolanos de ciencias sociales (geografía, historia y ciudadanía) entre el período 1966-2016, son susceptibles de equivocaciones (allí se desmorona el mito educativo), ya que se hallaron errores e inconsistencias de forma y de fondo, en el tratamiento textual e iconográfico dado al tema del diferendo por el Territorio Esequibo.

Palabras clave: Análisis de contenido; ciencias sociales; contenido textual-iconográfico; mito educativo; política educativa; territorio Esequibo; tesis doctoral; textos escolares.

Abstract

1 Tesis Doctoral: El Diferendo por el Territorio Esequibo en los Textos Escolares Venezolanos y Guyaneses (1966-2016).
2 Doctor en Educación: evaluación y diseño de recursos para la enseñanza, UCAB; Especialista en Gerencia Educativa, USM; Licenciado en Educación, Mención: Ciencias Sociales, UCAB; Profesor en Educación Integral, UPEL. Adscrito a Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora UNELLEZ (gestión oficial). Correo electrónico: gentefmtv@gmail.com. Barinas, Venezuela.

The essay derives from the author's doctoral thesis and is a reflection on the leading role granted by the educational policy of the State, which places the centrality to textbooks in the formal education of Venezuelan society. Therefore, the article aims to: sensitize users of the pedagogical-didactic resource about the importance of a critical stance of the teacher and the student in front of the thematic contents developed in the textbooks. In the thesis, referred to, the applied methodology was qualitative content analysis. She led to the emergence of an inference - supported by the evidence of the results - that: Venezuelan social science textbooks (geography, history and citizenship) between the 1966-2016 period are susceptible to mistakes (there the myth collapses educational), since errors and inconsistencies of form and substance were found in the textual and iconographic treatment given to the issue of the dispute over the Essequibo Territory.

Keywords: Content analysis; doctoral thesis; educational myth; educational policy; Essequibo territory; social sciences; textbooks; textual-iconographic content.

Introducción

En la sociedad griega arcaica, el mito es concebido restringidamente como “[u]n relato tradicional que refiere la acción ejemplar de seres extraordinarios” (Lisi y Pezzoli, 2017). A pesar de lo “mágico”, el mito fue su realidad ontológica verdadera y parte de su vida cotidiana, aunque los griegos no tuviesen un libro sagrado sistematizado

como la Biblia, el Corán u otros. Pero, lo mitológico trasciende la antigüedad y se empodera del porvenir, mediante su valor arquetípico y paradigmático, como una fuente de la cual emanan patrones o modelos, que dan forma a nuevas ideas en diferentes épocas. Es decir, el relato mítico está presente, continúa vigente en la sociedad occidental y sigue planteándole preguntas al hombre contemporáneo (Carvajal, 2011, Lisi y Pezzoli, 2017)

La esencia del mito no se agota en el devenir histórico, sino que se va transformando. En un sentido amplio “El mito es un relato tradicional que se transmite de una generación a otra y está abierto a cambios y modificaciones” (Lisi y Pezzoli, 2017). Es por ello que se le considera polisémico, ya que no hay una única versión del mito, sino que da lugar a muchas versiones y significados. Así, el relato mítico ha pasado de la oralidad, a la literatura, a la iconografía, al teatro, a la ópera, al cine y más. No es de extrañar entonces, que esté presente en el contenido del Texto Escolar (TE). A su vez, en el transcurso del tiempo se van modificando, se reinterpretan, y se van construyendo “nuevos mitos”. Pues bien, esa es una cualidad del mito griego, a diferencia del dogmatismo religioso judeo-cristiano, que impide una libre hermenéutica y recreación de los textos sagrados.

En sus inicios, el mito pasa de Grecia a Roma. Posteriormente, en el medioevo y el renacimiento expande su influencia a otras latitudes. El continente americano, ha sido impactado en gran manera por la influencia de la mitología griega: en su idioma, en su escritura, en las palabras que comúnmente se usan,

en la conducta individual y social, entre otras. Hoy, la educación en general y el sistema escolar en particular, son afectados por esas concepciones mitológicas. A partir de 1492, se le sumó a la herencia indígena el aporte de la cultura grecorromana (presente en España y trasladada a Occidente) a raíz del “descubrimiento”, conquista y colonización europea. De allí que gran parte del acervo cultural americano, sea legado grecolatino (democracia, filosofía, belleza, mitología entre otros paradigmas). Esa realidad, ha posibilitado la construcción de mitos propios (Lisi y Pezzoli, 2017). Ejemplo de ello: la sobreestimación del TE en Venezuela.

Asimismo, esa influencia española, portuguesa, y posteriormente, inglesa; trae consigo, una amalgama con el componente mitológico presente en la tradición judeo-cristiana (el cristianismo), y como síntesis, se produce: la transculturación americana.

A modo de paréntesis, en el análisis, no se pretende soslayar ni subestimar otras mitologías, como: la aborígen americana (Azteca, Maya...) o la de otros continentes (África, Oceanía...). Tampoco, se intenta colocar a Grecia, como la génesis única de la manifestación del concepto mitológico. No obstante, el énfasis que se pone en el mito griego, es por su flexibilidad y utilidad en su uso como estrategia pedagógica, para comunicar la tesis central del ensayo. También, se establecen algunos paralelismos y antagonismos con otros mitos, cuyos ejemplos son extrapolados a la escuela y el TE.

Luego de hecha la aclaratoria,

es preciso acotar que, en un “texto” en versos (La Teogonía), clasificado como “didáctico”, es donde el poeta griego Hesíodo (s. VIII - s. VII A.C), relata el mítico origen del universo, el nacimiento de los dioses y el paso del caos al orden (a semejanza del génesis de la Biblia, en la historia sagrada). En consecuencia, se podría especular un poco y ver en los escritos de Hesíodo un antecedente del TE, porque también el mito en la Grecia antigua tenía una función social de enseñanza-aprendizaje.

Desde esa perspectiva integral, anteriormente bosquejada, se asume el concepto “mito” en el ensayo. Consecuentemente, en el transcurso de la argumentación se usan ejemplos metafóricos, símiles con figuras y personajes inherentes al mito griego y judeo-cristiano, para demostrar su vigencia en la sociedad actual y su incidencia en el TE, a modo de moraleja. De tal manera que, se responderá a preguntas, como: ¿Qué originó el mito en la educación venezolana? ¿Cómo se ha ido desmontando en el escenario internacional? y ¿Por qué el ejemplo del diferendo por el territorio Esequibo lo desmorona completamente?

Razones del apego al mito en Venezuela

De acuerdo al planteamiento mitológico, hay un lugar donde coinciden el tiempo del mito y la vida cotidiana, a pesar de ser discontinuos. Ese espacio de convivencia, es el “rito”, como territorio donde los dioses y los hombres se encuentran (Lisi y Pezzoli, 2017). Ahora bien, es de enfatizar tal evento, porque en el contexto educativo

y escolar venezolano, por tradición, la sociedad ha construido el “rito al texto escolar” que desde el inicio del año académico se ejercita, hasta que culmina el período lectivo, pero la solemnidad continúa de manera cíclica durante todos los años de formación inicial, primaria y media. De allí que el Texto Escolar (TE) pasó de ser meramente un recurso pedagógico complementario y se convirtió en un objeto mítico del ritual, en el que se debe confiar *per se* en razón del sitio privilegiado que ocupa como “altar al dios”, a causa de su uso consuetudinario en las aulas escolares. En sí, el TE es el Apolo que con su perfección y belleza, revela cual profeta la voluntad del dios Zeus (el sistema educativo) a los mortales (los estudiantes), mas sin olvidar la otra faceta del dios mítico, que con sus saetas puede esparcir la peste y las enfermedades en el campamento de los Aqueos (la creencia en la infalibilidad del TE).

En ese sentido, el mito ha generado una dependencia de la población, que lo ha consolidado como una herramienta imprescindible para los profesores, estudiantes, padres y representantes, gobierno y otros. Por eso, tal práctica podría clasificarse dentro de los “mitos etiológicos”, ya que ellos pretenden explicar el origen de la costumbre, la práctica o la verdad (Lisi y Pezzoli, 2017). En tanto, el TE en el transcurrir de los siglos dejó de ser un simple objeto para transformarse en un semi dios grecorromano, como resultado, de la inspiración de Atenea a la actividad reflexiva, inteligente y técnica del artesano (a manera de autor de un TE). Pero, es en ese

contexto “sacrosanto”, cuando debe ejecutarse la acción emancipadora de la filosofía griega, que al momento de catarse el vino (analizarlo), le da al recurso didáctico una explicación racional (un diagnóstico, luego de una evaluación especializada) que evite la irracionalidad o confianza absoluta en el reinado embriagador del mito Dionisiaco en el contenido del TE (la dependencia).

Apuntando en esa dirección, el investigador de textos escolares, Ramírez (2007) considera que:

(...) se ha venido creando (...) de manera peligrosa, una cultura que lo ubica como parte natural del ecosistema educativo, alejando de él toda reflexión crítica en tanto que se asume como algo naturalmente dado y por ende bien elaborado. Así, el pizarrón, la tiza, el pupitre y el libro de texto son cosas que están allí a la disposición de alumnos y maestros, reduciéndose el problema a la utilización correcta o incorrecta, eficaz o ineficaz de los mismos (p.15)

Lo antedicho, implica que, en el contexto práctico venezolano los textos escolares son recursos didácticos de uso casi obligatorio, por parte de los principales actores involucrados en el aprendizaje de los estudiantes y así lo prueban investigaciones desarrolladas en el país (Ramírez, 2004; Ramírez, 2007; Aguirre, Ramírez, Carvajal y Ugalde, 2015). Los estudios demuestran

que los estudiantes, maestros, padres y representantes, les otorgan una posición de alta estima. No obstante, esa dependencia “libresca” es preocupante, porque se asume la veracidad casi total de los contenidos y se presume, con pasividad, de las buenas intenciones pedagógico-didácticas de sus mentores (Velásquez Echeverri, 2019)

En ese mismo orden de ideas, Gimeno Sacristán (2009) explica que:

El libro de texto hereda la autoridad y el poder doctrinal que tuvo el libro sagrado ([El Catecismo] EL libro, por antonomasia), en el que se contiene la verdad indiscutible, El dogma y el texto dogmático no se pueden discutir, no es posible hacer lecturas personales, libres o críticas (p. 29)

El autor antes citado, enfatiza esa actitud crítica y reflexiva, la cual constituye un acto de conocimiento y libertad; no de ignorancia y servidumbre. Ahora bien, esa es parte de la importancia que tiene el mito griego, pues él no limita el cuestionamiento, al contrario de las creencias ortodoxas. Mientras, “[e]l libro de texto es el catecismo de la pedagogía escolástica” (Martínez Bonafé, 2008, p. 63). De allí que, este patrimonio didáctico necesita ser evaluado por el profesorado, porque si no aprenden a seleccionar con criterios de calidad los textos escolares más óptimos, entonces “(...) serían como los trabajadores de una factoría, cuyo trabajo diario está determinado por la dirección” (Apple, 1993, p. 118). Por consiguiente, la actitud crítica frente a

él es vital, ya que el TE constituye el medio de culturización masiva más utilizado y manipulado en Venezuela.

En ese escenario, hace su aparición el mito de Prometeo o “El benefactor” (García Gual, 2017; Lisi y Pezzoli, 2017), el mismo, tendría un paralelismo con el TE venezolano. El personaje, es un titán griego, que se preocupa por los seres humanos y su cultura. Es una especie de redentor. Ahora bien, el TE ha sido convertido en una “promesa” del “deber ser” pues impactaría positivamente a la sociedad. Es por ello que, los textos escolares pasaron a ser cual “fuego sagrado” que ilumina el camino del sistema educativo-escolar y lo fortifica, pero el hecho de que muchos investigadores hayan descubierto sus efectos benéficos y perjudiciales, ocasiona la furia del dios Zeus o “Padre de los dioses inmortales” (el sistema educativo), que no está dispuesto a perder el poder que otorga el control del contenido del TE, y por ello, castigará a todo aquel que cual Prometeo ose desafiarlo, a fin de mantener el cosmos u orden establecido (el rito en torno al TE empoderado en el aula).

Es apremiante, salir de esa prisión mitológica, por eso el investigador Choppin (2001) afirma:

(...) el método tradicional, basado en la memorización y la recitación del libro, en la repetición de ejercicios estereotipados, es sustituido por un concepto pedagógico que se centra en la intuición, que da más relevancia a la observación de la realidad, y del que las

‘lecciones de cosas’ son su manifestación más evidente (p. 226)

Se infiere un ideal concreto: un cambio de paradigma del TE. Es hora, de superar el modelo catequético (muy en boga en países subdesarrollados y en vías de desarrollo e incluso en desarrollados como EE.UU), para dar lugar al florecimiento de un modelo flexible (abierto, ecléctico, complejo) (Apple, 1993; Johnsen, 1996). Mientras, en contraposición, el *establishment* no permite cuestionar los contenidos de los textos escolares. Aunque el estudiante sepa leer y comprenda lo leído, es relegado a un estadio inferior al analfabetismo. Eso ocurre, cuando e.g., un gobierno X (equis) selecciona unidireccionalmente lo que debe conocer y aprender el estudiante. A semejanza del perro Cerbero que en el Hades o lugar de los muertos, impedía que entraran los vivos (los críticos) y salieran los muertos (los ignorantes).

El desmontaje del mito en el ámbito internacional

Entretanto, así como se despertó el interés por el estudio del mito en las culturas grecolatinas, también el “Texto Escolar” (TE) llamó la atención de los investigadores a nivel mundial. La experiencia histórica, contradice al “mito de la veracidad absoluta del contenido de los textos escolares”. Pues, en Alemania, durante el período en que el Nazismo ocupaba el poder político y a la vez se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial, el TE se convirtió en un gran aliado del régimen de Adolf Hitler según los resultados de los estudios hechos en 1949 por

el profesor Alemán Georg Eckert y un equipo de historiadores locales y británicos (Johnsen, 1996). Ellos, son pioneros, en el estudio sistemático y organizado de los textos escolares. A posteriori, otros discípulos continuaron su labor bajo el nombre de “Georg Eckert Institute for International Textbook Research” (Instituto de Investigación Internacional de Textos Escolares Georg Eckert) (Velásquez Echeverri, 2019). El propósito de la nueva generación de investigadores del libro escolar, es seguir depurando al TE del contenido antisemita y de toda otra falacia (UNESCO, 1951)

Posteriormente, Francia se unió a la “desmitificación” del TE hacia finales de la década de los 70 del s. XX, con el “Programa de Investigación Emmanuelle”. Seguidamente, España desde 1992 con el “Proyecto de Manuales Escolares” MANES. Luego, se integró Latinoamérica, por causa del influjo de expertos españoles, quienes han sumado a diversidad de investigadores, universidades y países del continente americano, desde México hasta Argentina (Ossenbach Sauter, 2000; Tiana Ferrer, 2012). Hoy, se producen en Sudamérica, iniciativas como las de Chile con sus 2 seminarios internacionales sobre textos escolares en 2006 y 2008; las conferencias mundiales sobre el TE organizadas por la Asociación Internacional para la Investigación sobre Libros de Texto y Medios de Enseñanza IARTEM en Brasil 2012, IARTEM Colombia 2016 (en la UTP) y Argentina 2018.

En Venezuela, se ha despertado el interés por el estudio del TE, aunque el aporte ha sido modesto,

pero se han sentado las bases teóricas y metodológicas de una línea de investigación en avanzada. La iniciativa ha sido liderada, por el profesor Tulio Ramírez Cuicas, quien se ha dedicado -entre otras acciones- a desentrañar el propósito del contenido explícito y subyacente de los textos escolares venezolanos y ha expuesto a la crítica las políticas públicas, los enfoques ideológicos e incongruencias didácticas del TE. Asimismo, se han sumado instituciones como la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la cual en su Doctorado en Educación, incluye al TE como una de sus rutas de investigación. También, la Universidad Central de Venezuela (UCV) hace lo mismo en sus maestrías y doctorados en educación, así como la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), entre otras universidades del país (Ramírez, 2004; Ramírez, 2007; Velásquez Echeverri, 2019). Por tanto, la tesis doctoral del autor del presente manuscrito, se suma al aporte venezolano en esta importantísima área del conocimiento.

Al retomar la exposición, se considera que, para el desmontaje del mito en el escenario mundial, es muy pertinente lo escrito por el filósofo, historiador y novelista rumano, Mircea Eliade, en el “Mito del Eterno Retorno”, él llama a enfrentar al mito y vencerlo, pero eso solamente es posible, cuando se le encuentra su talón de Aquiles (debilidad). Es decir, ir a la esencia, a la estructura que lo consolidó en la cultura occidental como arquetipo repetitivo (modelo original a ser imitado continuamente). Al respecto, Eliade (2001) expresa la

necesidad de que se produzca un “(...) rechazo de las concepciones arcaicas de los arquetipos y de la repetición, [así] tendríamos derecho a ver la resistencia del hombre moderno a la Naturaleza, la voluntad del ‘hombre histórico’ de afirmar su autonomía” (pp.96-97). En vista de que el ser humano, tiende a repetir e imitar los “modelos celestes”, pues fue condicionado culturalmente por patrones, y por tanto, se le dificulta ejercer su libertad.

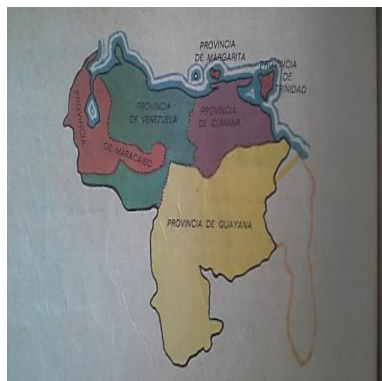
En la Biblia, a Moisés, se le muestra el modelo completo del tabernáculo. A Salomón, su padre David le entrega los planos del templo que deberá construir...esa conducta persiste en otras culturas del planeta, llegando a convertirse en una mentalidad retrógrada. Tanto es así, que se le da paso a la entronización del mito como reliquia sagrada e intocable. De inmediato, él pretende ser el centro y se arraiga mediante el simbolismo (Eliade, 2001). Tal es el caso del TE, pues este ha sido catalogado en la práctica como centro del quehacer educativo (instrumento “sagrado” en torno al cual gira todo un rito de credibilidad social). Esa resignación a un “ser” pasivo (permitir que se perpetúe el *status quo*), que tiene terror a una historia cíclica y lineal (concepción determinista); impide que aflore la libertad creadora de la sociedad (posibilitada por un tiempo continuo), para ir construyendo sistemáticamente un “deber ser” activo -en esta ocasión- al servicio del TE (Eliade, 2001).

El Esequibo: ocaso del mito en Venezuela

A manera de Panteón griego, “los dioses de las ciencias sociales” (la geografía, la historia y la ciudadanía), son los oráculos encargados de velar por la transmisión del conocimiento de la venezolanidad, que incluye, los valores de soberanía, identidad nacional e integridad territorial. Y quienes deberían actuar en pro del TE ideal, son: los autores, editoriales, estudiantes, profesores, la sociedad toda y el gobierno (Velásquez Echeverri, 2017; Velásquez Echeverri, 2019). Tal como lo harían la diosa Atenea y el dios Apolo, para proteger a las ciudades de Atenas y Delfos, respectivamente.

Sin duda, es lamentable, la serie de inconsistencias e incongruencias que se observan en el contenido textual e icónico de los textos escolares analizados en la tesis doctoral, sobre el tratamiento dado por parte de Venezuela al diferendo por el Territorio Esequibo, en sus textos escolares de primaria y secundaria durante el período 1966-2016 (Velásquez Echeverri, 2019). De manera general, se encontraron errores, omisiones, incoherencias y enfoques que distan de un TE perfecto e inequívoco (en contraposición al mito enmascarado de la infalibilidad). Observe la siguiente ilustración:

Figura 1: Mapa de las Provincias de Venezuela 1777.



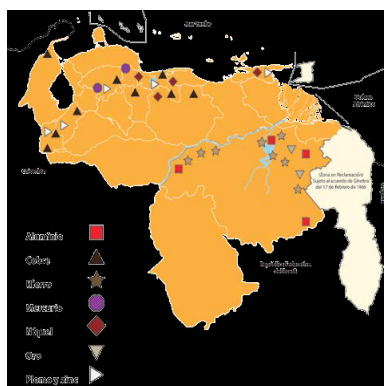
Fuente: *Nociones Elementales y Ejercicios Prácticos*. Estudios Sociales de 5to grado de educación primaria. Autores: A. Díaz de Cerio, F. Otaegui. Caracas, Venezuela: Distribuidora Estudios, 1984, p. 344.

La figura que precede, dista del mapa original perteneciente al territorio venezolano a partir de la creación de la Capitanía General de Venezuela para finales del s. XVIII (1777). En razón de que la Guayana Esequiba o Territorio Esequibo, formaba parte integrante de la Provincia de Guayana y así no se observa reflejado en esta “cartografía fragmentada” que se analiza (con silueta en amarillo, perteneciente a la actual “Zona en Reclamación”). De manera que, es necesario dar a conocer que el territorio completo (incluía el Esequibo), se mantuvo durante la naciente República de Venezuela de 1811 y la Confederación de Colombia (Gran Colombia) a partir de 1819 hasta 1830. Entretanto, esta representación social del autor del TE, muestra indicios de una fragmentación del espacio geográfico venezolano, en una especie de “Cesión Voluntaria” (Neo-Secesionismo), muy en contraposición

a los principios de soberanía, identidad nacional e integridad territorial.

A *grosso modo* los autores, en el contenido textual e iconográfico de los textos escolares de ciencias sociales venezolanos, no plasman con contundencia -desde el Acuerdo de Ginebra del 17 de febrero de 1966, hasta la actualidad- la estricta propiedad de Venezuela sobre el Territorio de la Guayana Esequiba. Es decir, hay traspies, vacíos y superficialidad en el tratamiento a ese contenido estructural de la venezolanidad. Observe la siguiente ilustración:

Figura 2: Mapa de la distribución de los recursos minerales en Venezuela.



Fuente: *Geografía de Venezuela. 5to año de educación secundaria*. Autoras: Oropeza, Jamileth; Rodríguez, Yuleima. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Educación MPPE. (El Perro y la Rana, Colección Bicentenario), 2014, p.77.

Arriba, se observa un mapa temático de Venezuela con diferentes imágenes alusivas a los recursos minerales que se encuentran en la geografía nacional. En orden descendente, de acuerdo a la leyenda

cartográfica: Aluminio, cobre, hierro, mercurio, níquel, oro, plomo y zinc. No obstante, es evidente que se soslaya al Territorio Esequibo (solamente se identifica en color blanco como “Zona en Reclamación” sujeta al Acuerdo de Ginebra del 17 de febrero de 1966), como si no fuese parte del territorio patrio y como si no tuviese innumerables recursos minerales, como: oro, diamantes, coltán, gas, petróleo, entre otros. En ese manejo inadecuado, subyace una actitud anti-venezolanista que niega a los profesores y estudiantes del sistema educativo y escolar, su acceso a un conocimiento pormenorizado e integral del territorio esequibano, que por el principio de *Uti possidetis juris* pertenece a Venezuela y a los venezolanos. Asimismo, ocurre con los mapas temáticos: flora, fauna, hidrología, clima, población, relieve, agricultura, ganadería, turismo y otros (Velásquez Echeverri, 2019)

Lo anterior, es un error persistente, muy correlacionado con las incongruencias e inconsistencias en la política exterior de los gobiernos venezolanos a lo largo de 50 años (1966-2016). Ello repercute, ineludiblemente, en la política educativa hacia el TE de ciencias sociales. Pues, en el discurso expreso del Estado, se afirma que la Guayana Esequiba es venezolana. También, los textos escolares en su contenido escrito señalan que el Territorio Esequibo es venezolano; pero las ilustraciones cartográficas -que son parte inherente al discurso escrito- evidencian un manejo didáctico-pedagógico, ajeno a la condición de propietarios. Además, se puede confirmar que el mismo

patrón se observó, en el análisis a los textos escolares usados como muestra intencional en la tesis doctoral (Velásquez Echeverri, 2019). Y esa misma realidad, es comprobable, en los textos escolares de la “Colección Bicentenario”, usada por el gobierno de Venezuela para la ideologización política. A pesar de que el contenido vulnera la soberanía nacional, con el desfase histórico-geográfico que presenta el texto escrito y la cartografía (se demuestra confianza en el mito de la “infallibilidad” del contenido de los TE).

Por esto y más, es demandada una transformación profunda del TE venezolano a causa de las evidencias halladas en la disertación doctoral, a la cual se hace referencia (aquí solamente se presentan unos pocos ejemplos). Pero, por medio del ensayo la situación se hace pública como aporte al conocimiento, a la sensibilización y al impulso de la acción ciudadana.

Ante situaciones como la antes planteada, muchos expertos consideran, que la existencia del mito en el contenido de los textos escolares, no es justificable y debe ser demolido. Por un lado, está la teoría de la “transposición didáctica” que indica que el contenido es inevitablemente modificado (positiva o negativamente), en la medida que se traslada del “saber de los expertos u Olimpo de la ciencia” (saber sabio), hasta convertirse en un contenido de TE enseñable al estudiante (saber escolar) (Chevallard, 1998). Por otro lado, está la teoría de la “calidad del texto escolar”, que busca fortalecer las debilidades comunes presentes en los textos escolares. Para

ello, es necesario analizar y evaluar críticamente el contenido de ese recurso pedagógico, con fundamento en criterios o indicadores científicos de calidad, como: la precisión del contenido, la suficiencia y otros (Mejía Botero, 1989). En tal sentido, como se demuestra en párrafos anteriores, el mito de la infalibilidad del TE no pasó la prueba del análisis de contenido (metodología aplicada en la tesis doctoral), y el mito se desmorona (desmitificación).

La posición crítica-reflexiva del ensayista frente al mito está fundamentada en los planteamientos teóricos e investigaciones de los expertos sobre el TE (Ramírez, 2007); la evidencia geográfica (uso del mapa como auxiliar) e histórica (documentos, juris) que respaldan la propiedad de Venezuela sobre el Territorio Esequibo (Donís Ríos, 2016). No obstante, el manuscrito, se sirve de los mismos aportes ilustrativos de la mitología griega para lograr un paralelismo. De tal manera que el TE es semejante, a una jarra o ánfora de “Pandora”, pues al abrirlo, su contenido “infecta cognitivamente” a la ciudadanía (errores, falacias, contradicciones y otros). ¿La razón? ...el tratamiento inconsistente dado al tema del Territorio Esequibo, en los textos escolares venezolanos de ciencias sociales. Todo ello, por la incoherente política pública exterior de Venezuela, que se ve reflejada en una deficiente política educativa hacia el TE (Velásquez Echeverri, 2017; Velásquez Echeverri, 2019)

Al TE le sucede de manera similar a lo ocurrido con los primeros dioses, quienes ocuparon el poder por

la fuerza. Ellos se hicieron tiranos y por eso fueron destronados. Un ejemplo de ello, son Urano y Cronos. Mientras, Zeus marca la diferencia al dejar de lado la fuerza bruta e impone el orden con sabiduría, inteligencia y astucia. Pues bien, el TE fue impuesto cual dogma en muchos países (América Latina). En otros, posterior a la crítica de los expertos y los actores sociales, ha logrado estadios superiores (algunos países de Europa). Las mejoras en el TE, son producto de una evaluación constantemente a la luz de criterios racionales, para determinar su calidad y enmendar los desaciertos. Esa acción, significa que esa sociedad en particular, ha logrado una mayor posibilidad de participación (Velásquez Echeverri, 2019). Entretanto, llegar a ese nivel de madurez, supone la lucha de Zeus (sistema educativo) contra los titanes, tifón y los gigantes (diferentes grupos de presión), a fin de imponer el orden, la justicia y la jerarquía para evitar el caos y que reine la armonía y la racionalidad (el equilibrio pedagógico del TE) (Lisi y Pezzoli, 2017)

A manera de complemento, es de mucha utilidad traer a colación la comparación entre el mito griego y el judeo-cristiano, del economista y teólogo alemán, Franz J. Hinkelammert, impetrado en “La fe de Abraham y el Edipo Occidental”. Aquí, los ejemplos históricos contextualizan a la sociedad religiosa judía, que extiende su influencia allende el continente euroasiático hasta América. Por virtud de que “(...) el cristianismo se forma en la tradición judía y por tanto del mito de Abraham, pero igualmente en un ambiente formado por la mitología

griega que heleniza el cristianismo” (Hinkelammert, 2000, p. 15). En tanto, el personaje extraído de la mitología griega es Edipo, hijo de Layo y Yocasta, quien culturalmente forma parte de un círculo de tragedias, en donde se hace común que el padre asesine al hijo, el hijo al padre y la consiguiente autodestrucción familiar (como inminentemente ocurre), en una especie de predestinación que nadie puede evadir. En contraposición, presenta a un hombre de Fe (Abraham) quien tenía órdenes de Dios de sacrificar a su hijo (Isaac), pero en última instancia no se consuma, porque al ser probada su férrea disposición (fe), no fue necesario que el padre asesinara al hijo ni tampoco el hijo al padre, como sí sucede en la primera historia mítica. A manera de corolario, presenta en escena al Edipo occidental, representado por Jesús de Nazaret, quien en un acto de libertad y fe, decide por amor, morir crucificado a causa del pecado del pueblo (desobediencia).

De lo anterior, se desprende una moraleja análoga con el “Mito de la infalibilidad del contenido de los textos escolares”. No se logrará, totalmente, una armonización o equilibrio entre las dos posturas (griega y judía), pero sí se puede aprender de ambas. Es por ello, que se debe perder el temor a “matar al Isaac y al Edipo” (el contenido del TE debe ser evaluado hasta las entrañas), pues el mandato común es acabar con los hijos (errores, inconsistencias, contradicciones, dependencia, etc.). Es más que la mera intención de hacerlo para cumplir una orden divina (hallazgos de los expertos e investigadores). Entonces, si no lo hace

el padre del Edipo griego (los autores de los textos escolares), el hijo lo hará (la escuela, la familia, el estudiante, el profesor...), se rebelará contra su papá. En cuanto a Abraham, debe proceder a liberar su Isaac (no es destruir al TE, sino desmitificarlo y transformarlo). Por eso el Padre Celestial (el sistema educativo), le encomienda a su hijo el “Edipo Occidental” (Jesucristo), que vaya más allá del simple conocimiento (teoría) y ejecute la misión redentora (desmoronar el mito griego). Y Él en pleno uso de su libertad muere y resucita (una sociedad emancipada – libre de mitos- puede hacer morir y revivir al TE).

Ahora bien, luego de estas analogías, ¿cuál debe ser el rol del docente frente al mito del TE? El ensayista considera que debe suponer una actitud más activa y racional del magisterio, que le permita deslastrarse de la influencia ancestral que ha legitimado ese mito en la sociedad venezolana. Por tanto, no debe continuarse con esa posición sumisa e inocentona. Por eso, el pedagogo y profesor, Adell (2016) arenga a “Que abren [abran] la escuela al mundo. [No] Acaban [acaben] con la educación como lo que sucede en un aula de manera cerrada, donde los únicos recursos son los libros de texto y el maestro” (párr. 4)

La reflexión anterior, no desdeña al TE, simplemente, lo ubica en su lugar y uso correcto. Implica un cambio de modelo, más que educativo, mental. Requiere de una nueva didáctica en el profesorado contemporáneo, una apertura al pensamiento de avanzada. Tal reflexión, mueve los cimientos de la educación tradicional (escolástica,

conductista y positivista). El propósito es la demolición de los mitos, que siguen adheridos a los muros de las cuatro paredes del salón de clase, pues innegablemente, se duda de la eficacia de una praxis docente apegada a un TE cargado de “mitos intocables e inamovibles”.

Conclusiones

Al término del análisis del “mito de la infalibilidad del contenido de los textos escolares”, a manera de resumen, se deduce que: (1.). La sociedad occidental lo ha heredado por sus lazos con la cultura ancestral grecolatina, pues es consecuencia, de la transculturación de la América Española. (2.). El texto escolar encuentra sus paralelismos en la Grecia antigua, Israel y otras culturas, lo que permite establecer comparaciones con sus relatos sagrados. (3.). En Venezuela, se ha construido el mito del texto escolar, pero la concienciación de esa realidad por los estudios sobre el tema, posibilita una acción racional de los diferentes factores involucrados. (4.). En el contexto internacional, los investigadores desenmascaran los mitos del contenido de los textos escolares, como resultado de sus actividades intelectuales en esa línea de indagación. (5.). El caso venezolano, del diferendo por el Territorio Esequibo, constituye un ejemplo evidente de que el mito requiere ser desmontado, por virtud de los resultados de la tesis doctoral en referencia; pues demuestra que el contenido (textual e icónico), al cual se exponen los profesores y estudiantes, no satisface los conocimientos básicos sobre el tema, no se corresponden

con una correcta transposición didáctica, ni con criterios de calidad, ni promueven los valores territoriales: Soberanía, Identidad Nacional e Integridad Territorial. Antes bien, con la mediación del texto escolar fomentan el desconocimiento ciudadano.

En definitiva -según emerge de la tesis y se demuestra en el ensayo- en Venezuela es evidente la persistencia en la mitificación del TE (los contenidos son considerados cuasi “sagrados”, de lo contrario, se habrían modificado sustancialmente durante el período 1966-2016). Así, al mito (como herencia y práctica cultural americana) le son adeptos la mayoría del gobierno, la sociedad, el sistema educativo, los estudiantes, profesores, entre otros. Por eso, es recomendable, que los investigadores de este recurso didáctico promuevan entre los usuarios y los factores de poder, una actitud crítica-reflexiva frente a los contenidos de los textos escolares, usando estrategias propositivas derivadas de la producción continua de material vinculado al tema (estudios, ensayos, experiencias sistemáticas, seminarios etc.). A fin de contribuir, al desmoronamiento de las falacias que impiden el avance (liberación) del sistema educativo venezolano, pues se infiere por los hechos, que todavía al Estado le conviene que el conocimiento escolar siga centrado en el TE (sumergido en el mito), para consolidar su objetivo de dominación ideológica.

En coherencia con lo anterior, es obligante en el futuro próximo, que los investigadores del TE en el continente americano, por medio de sus hallazgos y resultados (evidencias,

hipótesis, tesis...) e indistintamente de las metodologías aplicadas (cualitativa, cuantitativa, mixta, etc.) provean directrices prácticas, claras y precisas a los estudiantes y profesores, de modo que les ayuden a trascender de lo dogmático (mito griego, judeo-cristiano u otro), a la libertad del pensamiento (sin resistencia al cambio paradigmático), característico de un individuo y/o sociedad que todo lo cuestiona y lo evalúa, para tomar decisiones autónomas (incluso si son contrarias a la perspectiva actual que se tenga del TE), de modo que, se transforme en protagonista de la concepción y diseño del contenido de un nuevo TE, sea este encuadrado o digitalizado. Si esta realidad no le preocupa sobremanera al Estado y a los gobiernos, entonces la sociedad asumirá el reto que tiene por delante, pero antes debemos entrenarlos.

Referencia bibliográfica

- Adell, Jordi (2016). Entrevista. EducActívate Revista de Educación. Disponible en: <http://www.educactivate.com/jordi-adell-nino-saque-cuatro-no-significa-sepa-la-mitad-uno-saca-ocho/>
- Aguirre, Marta; Ramírez, Tulio; Carvajal, Leonardo y Ugalde SJ, Luís (2015). Política e Ideología en los Libros de Texto. La Colección Bicentenario ante la crítica. Caracas, Venezuela: UCAB-CERPE.
- Apple, Michael W. (1993). El libro de Texto y la Política Cultural. Revista de Educación. (301) pp. 109-126. Disponible en: <http://>

- Carvajal, Leonardo (2011). Mitos, realidades y propuestas educativas. Fondo editorial Lotería del Táchira.
- Chevallard, Yves (1998). La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado. (3a. Ed). AIQUE Grupo Editor.
- Choppin, Alain (2001). Pasado y Presente de los Manuales Escolares (Miriam Soto Lucas Trad.). Revista Educación y Pedagogía. 13 (29-30). Enero-Septiembre. (pp. 209-229).
- Donís Ríos, Manuel (2016). El Esequibo. Una reclamación histórica. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).
- Eliade, Mircea (2001). El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición. (Anaya, Ricardo. Trad.). Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores.
- García Gual, Carlos (2017). Los mitos. (Entrevista) in Mitos clásicos y mundo actual (2a. Ed.). Universidad Carlos III de Madrid, España: Curso MOOC Miriada X.
- Hinkelammert, Franz (2000). La fe de Abraham y el Edipo occidental. San José, Costa Rica: Editorial Dei. (Obra original publicada en 1989).
- Johnsen, Egil Borre (1996). Libros de Texto en el Calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares. (José M. Pomares, Trad.). Barcelona, España: Ediciones Pomares-Corredor, S.A. (Obra original publicada en 1993)
- Lisi, Francisco y Pezzoli, Federica (2017). Mitos clásicos y mundo actual (2a. Ed.). Universidad Carlos III de Madrid, España: Curso MOOC Miriada X.
- Martínez Bonafé, Jaume (2008). Los Libros de Texto como Práctica Discursiva. Rase Revista de la Asociación de Sociología de la Educación. 1(1), enero. Disponible en: file:///D:/Downloads/0101_Martinez.pdf
- Mejía Botero, William (1989). Evaluación de la calidad de los textos escolares in Encuentro sobre la calidad del texto escolar en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana, Ministerio de Educación Nacional de Colombia y Centro Regional para el Fomento del libro en América Latina y el Caribe – CERLALC – UNESCO. pp. 63 – 81.
- Ossenbach Sauter, Gabriela (2000). La investigación Sobre los Manuales Escolares en América Latina: la contribución del proyecto MANES. Revista Historia de la Educación. (19). Madrid, España: UNED. pp. 195-203. Disponible en: <http://hum.unne.edu.ar/investigacion/educa/alfa/UNEDG%5B1%5D.Ossenbach.pdf>
- Ramírez, Tulio (2004). El Texto Escolar en el Ojo del Huracán. Cuatro estudios sobre textos escolares venezolanos. Caracas, Venezuela: Fondo editorial de humanidades y educación. Universidad Central de Venezuela.
- Ramírez, Tulio (2007). Del Control Estatal al Libre Mercado. Políticas Públicas y Textos Escolares en Venezuela (1958-2005). Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Biblioteca-EBUC.
- Tiana Ferrer, Alejandro (2012). El Libro Escolar, Reflejo de Intenciones Políticas e Influencias Pedagógicas. Madrid, España: UNED.

UNESCO (1951). La Reforma de los Manuales Escolares y del Material de Enseñanza. Cómo Ponerlos al Servicio de la Comprensión Internacional. París, Francia.

Velásquez Echeverri, Mauricio (2017). Congreso Unellista de Ciencias Sociales (1: 23-24, febrero, 2017: Barinas, Venezuela). Política pública sobre el diferendo territorial Venezuela-Guyana en los textos escolares de ciencias sociales (1966-2016). Memorias. Barinas: Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora.

Velásquez Echeverri, Mauricio (2019). El Diferendo por el Territorio Esequibo en los Textos Escolares Venezolanos y Guyaneses (1966-2016). Tesis doctoral inédita. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello UCAB. Disponible en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS9972.pdf>